

RESILIENCIA, ESPIRITUALIDAD Y PROPÓSITO DE VIDA. UNA REVISIÓN DEL ESTADO DEL ARTE

JUAN IGNACIO IRURZUN * , CECILIA YACCARINI ** 

* Universidad de Flores (Argentina) , ** Universidad Maimónides (Argentina)

juanignacio.irurzun@uflo.edu.ar



Resumen. En la actualidad, distintos autores han sugerido que el concepto de Resiliencia se encuentra asociado a la espiritualidad, de modo que aquellas personas que se consideran espirituales podrían presentar características resilientes (Poseck, Baquero & Jiménez, 2006; Girard, 2007). Así mismo, los individuos que ven en su vida una posibilidad de trascenderla, dándole sentido a su vida con un propósito materializable mejoran cuentan con herramientas más fortalecidas para enfrentar situaciones de estrés vital, que pueden resultar un atento a la supervivencia de la vida. Sin embargo, son pocos los trabajos que se proponen realizar una revisión sistemática de la literatura en relación al vínculo entre ambos constructos. Por este motivo, el presente trabajo se propone realizar una búsqueda bibliográfica en bases de datos - SCIELO, LATINDEX, entre otras - con el objeto de revisar críticamente los hallazgos empíricos reportados por los diferentes estudios. Se concluye que, si bien se han incrementado la cantidad de trabajos en el área en los últimos años, aún se requiere un mayor número de investigaciones, particularmente en el contexto latinoamericano.

Palabras Claves. Resiliencia – Propósito de vida – Espiritualidad

Abstract. Currently, different authors have suggested that the concept of resilience is associated with spirituality, so that those who consider themselves spiritual could have resilient characteristics (Poseck, Baquero & Jiménez, 2006, Girard, 2007). Likewise, individuals who see in their lives a possibility of transcending it, giving meaning to their life with a materializable purpose, improve, have more strengthened tools to face situations of vital stress, which may result in an attentiveness to the survival of life. However, there are few works that propose to perform a systematic review of the literature in relation to the link between both constructs. For this reason, the present work intends to carry out a bibliographic search in databases - SCIELO, LATINDEX, among others - in order to review critically the empirical findings reported by the different studies. It is concluded that, although the number of jobs in the area has increased in recent years, a greater number of investigations is still required, particularly in the Latin American context.

Keywords. Resilience – Purpose in life – Spirituality

Enviado.01-12-2018 | **Aceptado.** 22-12-2018

En el área de la salud mental, es creciente el interés en la promoción del bienestar tanto individual como colectivo, y por lo tanto resulta como consecuencia, un aumento en el estudio de las características que moldean a la Resiliencia, intentando buscar asociaciones con otras variables para potenciar sus mecanismos y conocer sus causas. Por otro lado, la literatura psicológica ha avanzado incesantemente en el fenómeno espiritual y su coyuntura. De hecho, hay una exhaustiva cantidad de estudios que

trabajan con la temática. Sin embargo, recientemente se empezaron a hacer aportes significativos en cuanto a la cantidad y la calidad del desglose del constructo. En esta misma forma de pensamiento, distintos autores se han propuesto explorar el modo en que la espiritualidad y la religiosidad se encuentran asociados a la Resiliencia. Así, distintos estudios se ocupan de identificar los aspectos específicos de los constructos numinosos que se asocian a una mayor o menor capacidad de afrontar

distintas situaciones problemáticas. De tal forma, la espiritualidad funciona como un aspecto motivacional, afinando las emociones a niveles más elevados y satisfactorios, dando un significado de conectividad, y por consiguiente, aumentar la calidad de vida de la persona. Pues bien, algunos autores se plantean que la búsqueda de un Propósito de Vida puede llenar cada instante de la vida con alegría, incluso en medio de circunstancias muy difíciles, aumentando las estrategias de resolución y las conductas de adaptabilidad (Daisaku, 1998; Longaker, 1998). Debido a que no se han relevado antecedentes que se propongan realizar una revisión sistemática de la literatura en el contexto local, el presente trabajo tiene por objetivo revisar críticamente los hallazgos empíricos reportados por las investigaciones actuales en el contexto internacional.

Estudios sobre la Resiliencia

Para iniciar con una breve descripción general, la palabra Resiliencia tiene su etimología proveniente del latín *resilio* y es preponderantemente empleada en el campo de la física para denominar el proceso por el cual un material vuelve a su estado anterior, esto significa volver, rebotar, saltar hacia atrás, ser repelido o surgir (Muller, 2008; Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2005). Uno de los aportes más importantes proviene del historicismo que realizan Poseck, Baquero y Jiménez (2006) donde explicitan que en los inicios de la ciencia psicológica existía un estrecho vínculo de las estrategias de

afrontamiento con la descripción de conductas individuales de superación, las cuales parecían estar asociados a casos singulares y anecdóticos. Sin embargo, estudios siguientes han rebatido esta postura considerando que la Resiliencia es un proceso más complejo con múltiples aristas, en el cual intervienen patrones y características generales del individuo. De tal manera, a pesar de que requiere una respuesta subjetiva, no es una característica particularmente del sujeto, pues está condicionada tanto por factores individuales como socio-ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que confluyen para producir una reacción excepcional frente a una amenaza importante (Irurzun, Mezzadra, & Preuss, 2017). Desde una perspectiva más espiritual, Krauskopf (2007) resalta que está compuesta de de aptitudes y acciones con el fin de encontrar el sentido de la vida y el progreso frente a la adversidad.

Así pues, la Resiliencia se resuelve como una nueva forma de prevención, como una manera de plantear objetivos positivos cuando se encuentra frente a una circunstancia conflictiva (Garrido Muñoz & De Pedro Sotelo, 2005). En las últimas investigaciones, sobre todo en el marco de la psicología positiva, el objetivo de las investigaciones en Resiliencia están apuntando a realzar los factores protectores para ayudar a la gente a ser más resiliente (Pan y Chan, 2007) ya que se le considera una variable protectora, moduladora y amortiguadora de la salud física y mental (Brix, Schleußner, Füller, Röhrig, Wendt & Strauß, 2008; Jamison, Weidner, Romero, Amundsen, 2007; Smith, 2009; Smith y Zautra,

2008; Wagnild, 2009). Por esto mismo, se considera a los individuos que están involucrados en su existencia con más vitalidad, pueden y saben cómo dar continuidad a los objetivos planteados y resultan ser responsables, lo cual les proporciona un sentido de vida (Frankl, 1999; Segura & Negrini, 2004).

Estudios sobre el Propósito de Vida

En un trabajo con una estructura descriptiva, Yaccarini & Furman (2017), explican que en esta área de estudio puede citarse como una de las pioneras a Carol Ryff, ya que su trabajo concerniente al constructo de Propósito de Vida en el modelo multidimensional de Bienestar Psicológico de 6 factores que propuso es uno de los referentes en la temática. En tal caso, Simkin (2016) acerca una definición del constructo de la siguiente forma: “remite a la capacidad de una persona para encontrar un sentido en sus experiencias, así como de establecer metas significativas para su vida” y en el mismo trabajo se ubica una referencia al pensamiento de Viktor Frankl que delinea el mismo constructo como “una fuerza interior, la responsabilidad que el hombre tiene de su existencia, el porqué de la propia existencia, el significado específico de la vida de una persona en un momento dado o lo que la vida espera de nosotros”. La dimensión del propósito de vida por su parte refiere a la presencia de proyectos y metas que den un sentido a la existencia, en palabras de Viktor Frankl (2001) “quien tiene un para qué soporta casi cualquier cómo”. En consecuencia con lo dicho, según Manrique et al. (2008) refiere al

cumplimiento de una función o logro de algún objetivo basados en los valores de referencia particulares de cada persona. A su vez, se define por la intencionalidad de llevar al máximo las habilidades, de incrementar las potencialidades y seguir en continuo crecimiento como persona (Ryff & Singer, 1998). Siguiendo con esta línea, Frankl también aparece referenciado en otro estudio de Pinquart (2002) donde se explicita que el obtener un Propósito de Vida permite sobrepasar sentimientos de desesperanza y depresión, y como consecuencia aumentar la voluntad de vida, indicando que la falta podría ser gravemente perjudicial para la salud del individuo. De todo esto se desprende la vital importancia que encarna desarrollar y sostener un Propósito para estar firmemente arraigado en la vida.

A su vez, un aspecto que alumbra sobre el constructo, es que algunos estudios destacan que no está presente al nacer, más bien se vincula a un período histórico específico de la época que transcurre y que evoluciona a partir de la construcción de la identidad y las relaciones con la sociedad, que está atravesada por un conjunto de valores, normas y roles únicos de su arquitectura social (Segura & Negrini, 2004). El significado que se da a la vida cambia de acuerdo con las distintas etapas que se van superando. Las personas son capaces de encontrar un sentido en su vida independientemente de las características demográficas y la educación recibida, y es posible que tener un sentido de vida permita lograr avistar más allá de los logros o derrotas del momento y ver las cosas en su debida

perspectiva (Daisaku, 1998; Longaker, 1998). Sin embargo, es importante no subestimar la influencia negativa de las condiciones de pobreza en el desarrollo personal de los individuos (Noblejas, 2000; Kotliarenco, 1995). Por último, a pesar de que existen muchas maneras de medir este constructo El Test de Propósito en la vida o Purpose in Life test (PIL) es uno de los instrumentos más indicados para dicha empresa. Tal es así, que fue creado por Crumbaugh y Maholick, en colaboración con Viktor Frankl, y mide el esfuerzo que realizan las personas con la intención de significar positivamente sus vidas y vivir de una manera más plena (Simkin, 2016).

Análisis de la Espiritualidad y Religiosidad

Etimológicamente, la palabra espiritualidad surge en el occidente cristiano a inicios del primer milenio, a partir del término latino spiritualitas, proveniente del sustantivo spiritus (espíritu) y del adjetivo spiritual (espiritual), traducciones de los términos griegos pneuma (soplo), y pneumatiké, es decir, etéreo o no material (Príncipe, 1983). Aunque siempre resultó una variable de insidiosa dificultad para su definición por las vicisitudes que presenta esa empresa, es posible resaltar el trabajo de Piedmont (2001) como uno de los más completos sobre este tema y es un referente al presentar un instrumento para su medición como lo es la escala - ASPIRES - (Irurzun, Mezzadra, & Preuss, 2017). La espiritualidad es considerada como una disposición inherente a los humanos con las características de ser

universal e integradora, que tiene como meta orientar la conducta permitiendo trascender a la existencia cercana con un propósito y un sentido de vida más amplio, relativo al destino del hombre después de su muerte. De acuerdo con este autor, ante la inminencia del conocimiento de la desaparición de su cuerpo físico y que este va a perecer, las personas se sienten impelidas a construir un sentido más amplio para la vida que llevan (Piedmont, 2004). Desde esta línea teórica, los individuos se insertan dentro de una relación inexorable con un otro que perdura aun después del fallecimiento y el duelo. Siguiendo las sugerencias del autor, distintos estudios han explorado el constructo, desde el modelo de los cinco factores de la personalidad, circunscripta como un sexto factor de este modelo (Piedmont, 1999; Simkin, 2017). Así mismo, ya existe una cantidad significativa de autores que han visibilizado el resultado que surge cuando las personas se apoyan en la religión y en la espiritualidad y logran utilizarla como un recurso para comprender y afrontar momentos difíciles (Abu-Raiya & Pargament, 2015; Ahles, Mezulis, & Hudson, 2016; Feder et al., 2013). Por lo tanto, seguir ahondando en el constructo de la espiritualidad como constructo permite seguir desarrollando un área específica en el desarrollo de la psicología, dado que constituye un tema central en el desarrollo de la personalidad (Simkin, 2017). Por último, los estudiosos del tema suelen diferenciar los términos espiritualidad y religiosidad. Por consiguiente, se considera, a la primera, una fuerza orientadora de la conducta del individuo en el difícil camino de construir un sentido un sentido más profundo

para su vida desde una perspectiva escatológica (relativa al ser humano luego de su muerte), por otro lado la religiosidad refiere al modo en que la propia espiritualidad es moldeada y la forma en que se expresa a través de una organización comunitaria o social (Piedmont, 2012).

Asociaciones entre Resiliencia, Espiritualidad y Propósito de Vida

El término emergente "resiliencia" procede de diferentes campos como la psicología, salud mental, sociología, pedagogía, etc. como una realidad llena de interrogantes, situada en la trayectoria vital de los seres humanos, que habiendo pasado por experiencias traumáticas de duración e intensidad considerables, han salido airosos de estas situaciones amenazantes, y no sólo eso, de estos envites y avatares salen fortalecidos en cuanto a su maduración y desarrollo (Garrido Muñoz & De Pedro Sotelo, 2005). A su vez, es necesario distinguir que factores como el apoyo social, las creencias espirituales, la autotrascendencia, optimismo, autoestima, autoeficacia, autocontrol, sentido y propósito en la vida y el afecto positivo son variables que favorecen y modulan la resiliencia y sirven como factores de protección hacia la salud (Lyubomirsky, 2008; Quiceno & Vinaccia, 2011; Tugade, Fredrickson, & Barrett, 2004; Zautra, Hall, & Murray, 2008). Por consiguiente, se desprende que otorgar un sentido a la vida permite observar los logros y las derrotas desde una perspectiva más amplia, priorizando un futuro enriquecido por el aprendizaje y no encerrado en el presente

inmediato. De tal manera, el sujeto está inmerso en un mecanismo que llena cada instante de la vida con alegría, incluso atravesando circunstancias muy desgastantes (Daisaku, 1998; Longaker, 1998). Por esto mismo, se desprende que tener un propósito en la vida ha sido considerado como una base que sirve de apoyo para experimentar el sentido a partir del caos (Korotkov, 1998), como el objetivo final de un individuo (Damon, 2008; Emmons, 2005), o como una intención estable y generalizada de lograr algo que es a la vez significativo para uno mismo y para el mundo más allá del propio ser (Damon, Menon, & Cotton Bronk, 2003; Simkin, Matrángolo, & Azzollini, 2018). Además, las personas que presentan una claridad en cuanto a este propósito pueden evaluar más objetivamente los resultados de sus vidas (Bonilla y Rapso, 1997; Segura & Negrini, 2004). No obstante lo cual, no solo las causas nobles y placenteras dan sentido de vida; a veces lo dan también el dolor y el sufrimiento. De ahí que, a menudo, la claridad de sentido ayude a observar los errores como esfuerzos, los problemas como desafíos y de vele rasgos de empatía, altruismo, excelencia, alegría, autonomía y serenidad en los mayores, que los convierten en personas sobrevivientes (Fabry, 1992; Segura & Negrini, 2004).

Durante la última época, ya existe un significativo número de estudios que dan cuenta la relevancia que ocupa la espiritualidad a la hora de influir en la resiliencia ante situaciones de riesgo, potenciando los mecanismos de recuperación y fortaleza mientras se enfrenta a estresores con una carga vital (Ano &

Vasconcelles, 2005; Death et al., 2009; Pargament, 2001; Irurzun, Mezzadra, & Preuss, 2017; Mezzadra & Simkin, 2017). Por otro lado, desde la neurobiología se apunta a resaltar que las experiencias de fe, moral, espiritual-religiosas y altruistas podrían aumentar el sistema de funcionamiento de la serotonina, promoviendo la resiliencia y protegiendo a la persona de desarrollar enfermedades mentales postraumáticas (Benson, 2008; Quiceno & Vinaccia, 2011). En los EE.UU. se llevó a cabo un estudio con 15 pacientes de ambos géneros, entre los 30 y 50 años de edad, con enfermedades crónicas no progresivas (déficit de atención, parálisis cerebral y espina bífida), encontrándose como factores de resiliencia el apoyo social (familia, amigos y comunidad), características como la persecución de objetivos y la determinación, y por último, las creencias espirituales (Quiceno & Vinaccia, 2011).

Otros resultados, encontrados por Nelson-becker (2008), coinciden en dar cuenta de que la espiritualidad resulta una categoría central dentro de las formas de resiliencia en personas adultas. Aquella que posee fe y espiritualidad despliega también confianza, seguridad y esperanza dadas por convicciones o experiencias subjetivas, sean religiosas o no. Asimismo, la fe y la espiritualidad son herramientas con las que se preparan para que las adversidades resulten ser menos traumáticas y preocupantes (Elkind, 1998). Para finalizar, se desprende que la búsqueda del sentido de la vida está en los fundamentos emocionales y motivacionales que se expresan en la religiosidad y la espiritualidad y éstas dan la

experiencia de dinamia e integración, de unidad y trascendencia de lo frecuente y ordinario que se asocia al bienestar general y al mayor significado de la vida (Bonilla y Méndez, 2001). Podría entenderse esta búsqueda como la integridad de la que habla Erikson (2004), que supera el amor a sí mismos por el amor a la especie humana, lo que les permite aceptar la vida que han vivido y superar el temor a la muerte.

Discusión

En concordancia con lo expresado por la revisión del estado del arte, en el presente se ha aumentado considerablemente la información que se observa de la temática elegida. Por esto mismo, resulta de categórica importancia afinar el conocimiento que se fue construyendo a través del tiempo con los distintos aportes de los autores como Piedmont, Simkin, entre otros. No obstante, este trabajo es siempre una aproximación teórica, a un vínculo cada vez más concreto que existe entre los distintos constructos, y que a pesar de los grandes avances se encuentra limitado por la falta de antecedentes en la materia.

En lo relativo a la relación entre Resiliencia y Espiritualidad, la cantidad de estudios que aportan a fortalecer la unión de estas asociaciones es exponencialmente mayor en la última década, especialmente gracias al auge de la psicología positiva. Sin embargo, es todavía un problema arribar a una definición conceptual que permita describir los elementos que componen los fenómenos religiosos y espirituales desde

una mirada psicológica. Tal examinación permitirá posiblemente afinar los mecanismos de evaluación empírica de los constructos mencionados. Por último, considerar la espiritualidad y la religiosidad en el marco del modelo de los cinco factores de la personalidad, podría contribuir a identificar aspectos de las creencias espirituales y religiosas que se asocian con una mayor o menor Resiliencia y, por tal motivo, con una mayor o menor salud mental. En lo concerniente al Propósito de Vida es destacable que se vincula más con el significado atribuido desde una perspectiva más centrada en la existencia misma, y al contrario, la Espiritualidad se relaciona más con lo trascendental y “el más allá”. No obstante, aún debe seguir estrechándose las posibles conexiones con la Resiliencia ya que resulta un punto en común entre ambos vectores. Por lo tanto, el abordaje de esta relación puesta la mirada en las habilidades de afrontamiento a situaciones conflictivas, puede significar un primer avance que permita explicar la vinculación existente entre los 3 constructos.

Referencias

- Abu-Raiya, H., & Pargament, K. I. (2015). Religious coping among diverse religions: Commonalities and divergences. *Psychology of Religion and Spirituality*, 7(1), 24-33. doi: 10.1037/a0037652
- Ahles, J. J., Mezulis, A. H., & Hudson, M. R. (2016). Religious coping as a moderator of the relationship between stress and depressive symptoms. *Psychology of Religion and Spirituality*, 8(3), 228.
- Ano, G. G., & Vasconcelles, E. B. (2005). Religious Coping and Psychological Adjustment to Stress: A Meta-Analysis. *Journal Of Clinical Psychology*, 61(4), 461-480. <https://doi.org/10.1002/jclp.20049>
- Benson, J., Thistlethwaite, J., & Moore, P. (2016). *Mental Health Across Cultures: a practical guide for health professionals*. CRC Press.
- Bonilla, F., & Méndez, A. (2001). Octogenarios y sentido de vida. *Revista Anales en Gerontología*, 3(3), 7-26.
- Brix, C., Schleußner, C., Füller, J., Röhrig, B., Wendt, T. G., y Strauß, B. (2008). The need for psychosocial support and its determinants in a sample of patients undergoing radiooncological treatment of cancer. *Journal of Psychosomatic Research*, 65(6), 541-548
- Crumbaugh, J., & Maholick, L. (1964). An experimental study in existentialism: The psychometric approach to Frankl's concept of noogenic neurosis. *Journal Of Clinical Psychology*, 20, 200-207. [https://doi.org/10.1002/1097-4679\(1964\)04](https://doi.org/10.1002/1097-4679(1964)04)
- Daisaku, I. (1998). El sentido de tener un objetivo en la vida. *Traducción de los textos publicados en la revista semanal Filipina Femenina Mirror en Sección: Relación Humana*.
- Damon, W. (2008). *Moral child: Nurturing children's natural moral growth*. Simon and Schuster.
- Death, L. C. N., Phelps, A. C., Maciejewski, P. K., Nilsson, M., Balboni, T. A., Wright, A. A., ... Prigerson, H. G. (2009). Religious Coping and Use of Intensive in Patients With Advanced Cancer. *American Medical Association*, 301(11).
- Elkind, D. (1998). *All Grown Up and No Place to Go: Teenagers in Crisis Revised Edition* (p. p20). Cambridge, MA: Perseus Books.
- Emmons, R. A. (2005). Striving for the Sacred : Personal Goals , Life Meaning , and Religion. *Journal of Social Issues*, 61(4), 731-745.
- Erikson, E. H. (2004). *Sociedad y adolescencia*. Siglo xxi.
- Fabry, J. (1992). *La búsqueda de significado*. México: Fondo Cultura Económica. Frankl.
- Feder, A., Ahmad, S., Lee, E. J., Morgan, J. E., Singh, R., Smith, B. W. ... Charney, D. S. (2013). Coping and PTSD symptoms in Pakistani earthquake survivors: Purpose in life, religious coping and social support. *Journal of Affective Disorders*, 147(1-3), 156-163. doi: 10.1016/j.jad.2012.10.027
- Frankl, V. E. (1999). *La idea psicológica del hombre*. Ediciones Rialp.
- Garrido Muñoz, V., & De Pedro Sotelo, F. (2005). Educar para la Resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Complutense de Educación*, 16, 107-124.
- Girard, G. (2007). La espiritualidad: ¿promueve la resiliencia?. En M. Munist, N. Suárez Ojeda, D. Krauskopf & T. Silber (Comp.), *Adolescencia y resiliencia* (pp.139-151). Buenos Aires: Paidós.

- Irurzun, J. I., Mezzadra, J., & Preuss, M. (2017). RESILIENCIA Y ESPIRITUALIDAD. APORTES PARA SU ESTUDIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA, 2, 205-216.
- Jamison, M. G., Weidner, A. C., Romero, A. A., y Amundsen, C. L. (2007). Lack of psychological resilience: an important correlate for urinary incontinence. *International Urogynecology Journal*, 18(10), 1127-1132
- Kotliarenko, M. (1995). Una nueva mirada a la pobreza. Chile: Foro Mundial.
- Korotkov, D. L. (1998). *The sense of coherence: Making sense out of chaos*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Krauskopf, D. (2007). Sociedad, adolescencia y resiliencia en el siglo XXI. En M. Munist, N. Suárez Ojeda, D. Krauskopf & T. Silber (Comp.), *Adolescencia y resiliencia* (pp.19-36). Buenos Aires: Paidós.
- Longaker, C. (1998). *Afrontar la muerte y encontrar esperanza: guía para la atención psicológica y espiritual de los moribundos*. Grijalbo.
- Lyubomirsky, S. (2008). La ciencia de la felicidad: Un método comprobado para conseguir el bienestar. *Barcelona, España: Ediciones Urano*.
- Manrique E., A. Olaizola., A. Bernués, M. Maza T., and A. Sáez. 1999. Economic diversity of farming systems and possibilities for structural adjustment in mountain livestock farms. *Options Méditerranéennes* 27: 81-94.
- Mezzadra, J., & Simkin, H. (2017). Validación de la Escala Abreviada de Afrontamiento Religioso Brief-RCOPE en el Contexto Argentino en estudiantes de confesión católica, 17(1), 18-28.
- Muller, M. (2008). *Formación docente y psicopedagógica*. Buenos Aires: Bonum.
- Nelson-becker, H. B. (2008). Voices of Resilience : Older Adults in Hospice Care. *Journal of Social Work in End-Of-Life & Palliative Care*, 2:3(October 2014), 37-41. <https://doi.org/10.1300/J457v02n03>
- Noblejas, M. (2000). *Palabras para una vida con sentido*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Pan, J., y Chan, C. (2007). Resilience: A new research area in positive psychology. *Psychología*, 50(3), 164-176.
- Pargament, K. I. (2001). *The psychology of religion and coping: Theory, research, practice*. Guilford Press.
- Piedmont, R. L. (1999). Does Spirituality Represent the Sixth Factor of Personality? Spiritual Transcendence and the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 67(6), 985- 1013. doi:10.1111/1467-6494.00080
- Piedmont, R. L. (2001). Spiritual transcendence and the scientific study of spirituality. *Journal of Rehabilitation*, 67(1), 4-14.
- Piedmont, R. L. (2004). Spiritual Transcendence as a Predictor of Psychosocial Outcome From an Outpatient Substance Abuse Program. *Psychology of Addictive Behaviors*, 18(3), 213-222. <http://doi.org/10.1037/0893-164X.18.3.213>
- Piedmont, R. L. (2004). The Logoplex as a paradigm for understanding spiritual transcendence. *Research in the social scientific study of religion*, 15(1), 263-284. <http://doi.org/10.1037/0893-164X.18.3.213>
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and development of measure of numinous constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. En L. J. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104-122). Oxford: Oxford University Press.
- Pinquart, M. (2002). Creating and maintaining purpose in life in old age: a meta-analysis. *Ageing International*, 27(2), 90-114.
- Principe, W. (1983). Toward defining spirituality. *Studies in Religion*, 12(2), 127-141.
- Poseck, V., Baquero, B. & Jiménez, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2011). Resiliencia : una perspectiva desde la enfermedad crónica en población adulta. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 69-82.
- Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., Bortoli, M., & Labiano, L. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Revista Evaluar*, 9, 72-82.
- Ryff, C.D., & Singer, B. (1998) The counters of positive human health. *Psychological inquiry*, 9, 1-28.
- Segura, J., & Negrini, I. A. (2004). Rasgos de sentido de vida del enfoque de Resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años. *Actualidades Investigativas En Educación*, 4.
- Simkin, H., Matrángolo, G., & Azzollini, S. (2018). Argentine validation of the Purpose in Life Test / Validación argentina del Test de Propósito en la Vida. *Estudios de Psicología*, 0(0), 1-23. <https://doi.org/10.1080/02109395.2017.1407903>
- Simkin, H. (2016). *Espiritualidad, Religiosidad y Bienestar Subjetivo y psicológico en el marco del Modelo y la teoría de los Cinco Factores de la Personalidad* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires
- Simkin, H., & Piedmont, R. L. (2018). Adaptation and validation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale short form into spanish. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 97-107.
- Smith, B. W., y Zautra, A. J. (2008). Vulnerability and Resilience in women with arthritis: Test of a Two-Factor Model. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 76(5), 799-810.

- Smith, P. R. (2009). Resilience: resistance factor for depressive symptom. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 16, 829-837
- Tugade, M. M., Fredrickson, B. L., & Barrett, L. F. (2004). Psychological Resilience and Positive Emotional Granularity: Examining the Benefits of Positive Emotions on Coping and Health. *Journal of Personality*, 72:6(December 2004).
- Wagnild, G. (2009). A review of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 17(2), 105-113.
- Yaccarini, C., & Furman, H. (2017). Materialismo, Espiritualidad y Propósito de Vida. *{PSOCIAL}*, 3(2), 31-38.
- Zautra, A. J., Hall, J. S., & Murray, K. E. (2008). Resilience: a new integrative approach to health and mental health research. *Health Psychology Review*, 2:1, 41-64. <https://doi.org/10.1080/17437190802298568>